

Isla Negra 10/380

casa de poesía y literaturas

Junio - 2014- **Décimo aniversario!!**

suscripción gratuita.

Lanusei, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

ESTUDIANTE- Inclinado hacia el libro ofrece su atormentada cabeza al cuchillo del conocimiento i Cuidado muchacho que van a decapitarte!

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

Roberto Fernández Retamar

La Habana, Cuba -1930

Explicación

Siempre quise escribir un poema

Tan breve

Como aquel de Machado:

“Hoy es siempre todavía”;

O incluso

Como aquel de Ungaretti:

M’illumino

d’immenso”;

Pero ya ven:

Me pierdo en explicaciones.

Roberto Glorioso

Azul, Argentina

-10-

Los lobos quedan apostados al pie
de la cama.

Babean palideciendo el cristal
del insomnio para saltar a la
garganta.

Humberto Ak’abal

Totonicapán, Guatemala -1952

No es que las piedras sean mudas, sólo guardan silencio.

Eyra Harbar

Almirante, Bocas del Toro, Panamá – 1972

Guitarra

Ayer me entregó
su cuerpo desnudo
y sentada entre mis piernas
fue dejándose amar

desde la boca.

Donde habita el Escarabajo, 2002.

Pablo Armando Fernández

Cuba - 1930

Ante las puertas últimas

¿Te acordarás de mí? ¿Recordarás?

Cántame ahora, canta

toda esta larga noche en que zozobro
ante puertas sin límites.

Así, tendido, no podría franquearlas.

Mientras oiga tu voz sentiré que estoy vivo.

No quiero, no quisiera pensar, saber
que sentirás mañana algo en ti muerto:

mi amor, mi cuerpo, su último calor
hundiéndose en el frío y la tiniebla.

--- s a asustarte, canta)

que ha dejado de soñarse,
detenido, apagándose.

--- NO temas, canta. La piedra es suave,
mullida como hierba;

suave como tus manos y tu boca.

Canta. Pronto todo será silencio:

tu voz, mi sangre, lo que en mí respira.

¿Te acordarás de mí? ¿Recordarás?

William Osuna

Caracas, Venezuela - 1948

Sin carnet

No caí preso por subversivo

nunca fui presidente del Centro de Estudiantes

ni tuve novia que leyese a Marx

ni a la Antipoesía de Nicanor Parra

yo no delaté a nadie

tampoco fui contacto de Douglas en la ciudad.

Protesté por la muerte del estudiante Marvin Martín

sin que esto tenga algo de extraordinario.

No estuve en el desembarco de Machurucuto.

Y por más que quise

siempre fui el mismo sin carnet.

Francisco Morales Santos

Ciudad Vieja, Sacatepéquez, Guatemala - 1940

Armadura

Si vos estás conmigo

me avengo a tus señales

que en ondas se desplazan

me avengo a tus sonrisas

que miro dibujadas

detrás de las palabras.

no preguntaba donde comer o dormir
sino dónde estaban
los bares
donde estaban las librerías.

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias - 1957

De: Poética de Esther Hughes - 13

Cuando tú ya no estabas,
cuando eras el aire de un castillo de naipes
y te habías marchado con tu bidón a cuestas
a llenar los crepúsculos de pájaros y lluvias.

Cuando todo cogías de tanto que no estabas
y fue nada la estela que dejaste en tus pasos
sólo cáscaras secas hacia el mar del olvido
crujiendo en el zapato azul del pensamiento.

 ue no estabas en la silla esperando
 e la luz en tus tiernas axilas,
por eso no pregunto y me quedo en tu ausencia.

Gabriel Jaime Franco

Medellèin, Colombia - 1956

El triunfo de la muerte

He aquí el tiempo de los asesinos
Rimbaud

Quien siempre ha vivido en la sombra
Tiene miedo de la luz.

Quien no vio y vivió sino en lo oscuro
no tiene nostalgia de la luz:
Elige entonces lo suyo: la sombra, lo oscuro,

Y en ellos, en lo oscuro y en la sombra,
se agazapa,
Se encoge y se recoge.

Más muerte, dice, más sombra, grita,

No me den luz,

Déjenme aquí, no me den luz,

Esa cosa imposible y lejana que imagino,

Esa cosa lejana que imagino y me da miedo.

No me den luz,

Esa cosa lejana que imagino y que no veré nunca,

Déjenme en lo oscuro, dice y grita,

Déjenme en lo oscuro:

Es el único sitio que conozco.

Jorge Boccanera

Bahía Blanca, Argentina - 1952

Ensayo breve sobre la honestidad poética

No es que los poetas mientan.

Es que los mentirosos

quieren hacer poesía

Manuel García Verdecia

Marcané, Holguín, Cuba - 1953

silbar

Silbar en la oscuridad para vencer el miedo es lo que nos queda.

Gastón Baquero

me impongo silbar

caminar y silbar las manos en los bolsillos

que no tiene nada que hacer

hacia atrás no titubear

silbar

levantar una ola y otra de silbos

agruparlos y hacer un tornado

mucho hueso se quiebra en el mundo

mucha penumbra que nos despeña

entonces silbo un aire de Mozart

un valsecito de Chopin

una balada de Dylan

meto aire en los pulmones y soplo a todo trapo

silbar la penumbra y el día roto

silbar la trampa y la pedrada

silbar el no se puede y el tienes que

este es el tiempo de los ruidos

el que no silba revienta

solo el que silba alcanza el sueño

soplo y empujo ruido miedo penumbra

silbo y silbo y por un tiempo todo aclara

ya reúno aliento para luego

25-08-05

César Augusto Zapata

Santo Domingo, República Dominicana - 1958

Lo dicho como apropiación del destino

Nadie más que el verbo en el acto de ser está siendo

Los demás seguimos perdidos entre las cosas, en la mudez,

En la duplicación fingida por la palabra.

Todo misterio es decir.

Más allá del sentir

Otras existencias ocupan sus dominios en el cuerpo.

Un infierno se abre en cada letra.

Arden mis labios, mujer, quieren decirte por entero

¡Tan completa! ¡Tan completa!

Aire y letra jamás serán tu cuerpo.

Eugenia Cabral

Córdoba, Argentina – 1954

Bautismo

He temblado junto a la pila bautismal
en la iglesia a oscuras. He temblado al verte de perfil
porque parecías un gallo de la Alta Edad Media.
El techo de la nave central es combado y tiene costillas doradas
y pinturas en rojo. Temblaba en esta ciudad americana
y te señalé los santos tallados por aborígenes,
a lo largo de la nave izquierda. En esta ciudad o en esotra.

Santiago Bao

Villa Gesell, Argentina - 1936

Sitios erróneos

Llegué inocente
a este pueblo
y me di cuenta pronto
 aba una tradición
 .
 n jardines
con los huesos
de los ambiciosos
o los prófugos
sembrando las semillas
de luz de la serpiente.
Bruto arrancó su 46 por ciento
para la Pax Romana,
aquí por porcentajes
mayores el sagrado Comercio
defiende su festín.
Vi a esta ciudad
sobre la Balanza
subir y bajar
los platillos del juicio:
“lasciate ogni speranza,
voi ch’entrate”,
mientras “con usura”
se revuelcan
en esta pocilga
de avaricia.
Esta sociedad permanece
creando monstruos
muy singulares
de cuerpo y mente.
“Todas las guerras
son de muchachos”,
dijo Melville.
Y yo agregó:
toda compraventa
sólo engendra
avaricia y ruindad.

Óscar Sierra

Choluteca, Honduras - 1978

Expulsado

de Nínive por un coloquio de verdes escorpiones
huí con estrellas podridas entre dedos cortados

por sus hojalatas de cortaúñas arrogantes
extirpándonos en la cara piedras de sal
y fundiendo de fuego los caminos hacia el horizonte
nos han desquebrajado las vértebras con sus hazañas de termineitors
Fui el otro pájaro contra la serpiente de sus poderes
Fui el maldito que los ha condenado a vivir en la oscuridad
En mis ojos llevo la semilla de la polución
para que ellos terminen calcinados en el viento de las erratas
de una madrugada que se marchó a la orilla del sol.

Luciérnagas en la Memoria de las Horas Caídas

Manuel Rueda

República Dominicana – 1921 – 1999

A la poesía

Voy hacia ti. Derribo los cerrojos
que guardan tu morada. Entreabro puertas
que dan a salas frías y desiertas
candidas por celajes rojos.

La luz me guía, de tus ojos
la luz de tus verdades encubiertas,
y tiemblan celosías casi muertas
cuando voy tras tu soplo y tus sonrojos.

Dónde estás, dónde estás, tú, la que ansío,
forma de mi desvelo y mi vacío
susurrando en mis últimas estancias.

Dura carne de amor en el espejo
donde vives dormida entre distancias
entregándome sólo tu reflejo.

Gary Klang

Haití - 1941

Las palabras

Las palabras están cansadas hermanos
Esas grandes palabras que nos lanzan a la cara
Sabén a vómito

Como esas vertientes fétidas
Cerca del mar Caribe
Donde de niño me sumergía alegremente
A pesar del olor a azufre

Las palabras están cansadas hermanos
Las palabras ya tuvieron suficiente
Y ya nadie las cree

Las palabras dividen
Las palabras separan

Mientras más se explica
Más se embrollan
Parecieran
Hojas sueltas olvidadas
Que un viento violento agita

Las palabras hacen daño
Las palabras nos hieren con sus aristas vivas

Rara vez nos consuelan
Y tan rara es su fluidez
Que cuando se la encuentra
Pareciera que un gran sueño
Se ha caído del cielo

Las palabras no expresan nada
Las palabras son farsantes

Toda sonrisa es una búsqueda de poder

Fte: Revista Unión Libre No. 74, Venezuela - 2012

José Cedrón

Buenos Aires, Argentina - 1945

XXIII

Visito a un amigo que vive en un departamento con patio que da al pasillo de acceso. Dos vecinas comentan el problema con los recogedores de basura que piden aumento

—¿Por qué bajo los 35 grados de verano porteño:

—¿Por qué pasó el basurero, no?

—¿Por qué pasó. ¡Qué desgracia!

—¡Qué barbaridad! ¿A usted le parece? Ahora (será por la democracia) trabajan cuando quieren. Fíjese que dicen que en Brasil son más limpios que acá, y eso que allá son todos negros.

En: La realidad miente más

Obediah Michael Smith

New Providence, Bahamas - 1954

Instamático

un instante, eso es todo
un instante, no más
como antaño, como en los tiempos ya pasados

no poco nerviosos, ni ella ni yo
por cercanía, por desnudez,
por nuestra proximidad

belleza inmensa estremece nuestras hojas
aunque sean bellas prendas
nada se ajusta como la piel

en mis brazos, como en los viejos tiempos
locos tiempos, las cosas prohibidas que hicimos
límites de maldición

la nuestra era otra nación
y la íbamos creando al paso
rompimos reglas, creamos otras nuevas
la desnudez era lo que era celebrado

en la ducha o afuera
en la piscina o en el mar
anatomía para ver, para compartir
para convertirla en posesión

propiedades adquiridas
para intoxicar a cualquiera que mirara

habían de limitar a quienquiera que mirara
quienquiera que tomara fotos

Traducción de Rafael Patiño Góez. Fte: Festival de Poesía de Medellín

Piña, Guillermo

La Plata, Argentina – 1958

XIV

Ha cesado la lluvia:
en el olor de la tierra se yerguen
las almas de mis muertos,
suben por una pértiga de luz.

Quizá un ángel geómetra
haga perpendicular esta mañana.

Caupolicán Ovalles

Venezuela - 1936 - 2001

Si en vez de dormir

Si en vez de dormir
bailara tango
con sus ministros
y sus jefes de amor,
nosotros podríamos
oír
de noche en noche
su taconeo
de archiduque
o duquesa.
Podríamos reír
sólo de verle,
ridículo como es,
esperar los aplausos
de toda la gendarmería
frenética.
Claro que uno está cansado
y quiere un poco de diversión
monstruosa,
como ésta
de verle
con la lira en el cuello
colgada,
como un romano
o como una romana
ciega de absurdas creencias geniales.
Si en vez de prometer
el descubrimiento de la piedra
filosofal
que ha de producir pan
y billetes de veinte
se dedicara
por lo soberbio que es,
a vender patatas podridas
o maíz rancio,
los indios de esta nación
le llamarían
Cacique Ojo de Perla

Si en vez de llorar
te murieses un día de estos,
como una puerca elegante con sus grasas
importadas del Norte,
nosotros,
que estamos cansados
de tanta estúpida confesión,
pondríamos a bailar las piedras
y los árboles darían frutos manufacturados.
Con tu vieja y putrefacta osamenta,
alimento de ratas,
llenaremos un solo lugar de esta tierra
y la llamaremos
la Cueva Maldita
y será proscrita de ver
y de acercarse a ella
por temor a despertar tus histéricas
ternuras.

Te llaman
José el de los sueños,
el de las vacas sagradas,
el dueño de las vacas más flacas
y
Presidente de la “Sociedad Condal del Sueño”.
Tus amigos te llaman
Barbitúrico.
¿Hasta cuándo duerme usted, señor Presidente?

Si adora la vaca,
¡duerme!
Si al becerro adora,
¡duerme!
Y si el General le da su almuerzo,
duerme como una lirona
o le da una pataleta de sueño.

Cara de Barro,
Ojo para ver las Serpientes
y llamarlas,

Ojo para hacer compañía
y quemarte
con el humilde Kerosene,
Ojo para tenerse a mi servicio
como mozo de alcoba
barato.

¿Duerme usted, señor Presidente?
Le pregunto por ser joven apuesto
y no como usted, señor de la siesta.
Ojo de barro y Water de Urgencia.

Norges Sánchez Fonseca

Cuba - 1958

Sin otro aletear

 iletear
 rada
transcurre el mundo
y se estremece.

Pedro Du Bois

Brasil

Trajatória oposta

Reescrevo a raiva em papel
de seda. Encarto a ira
 no final do quadro.

Enquadro a tristeza em soslaio.
Remeto a visão ao desatino.

Depois
recebo as honras e a gala.

Engalano a morte em suspiros.

(inédito)

Carmen Bullosa

México - 1954

La memoria vacía

1.

Trato de oscurecer con mi sombra la tierra del exilio, mi
tierra, ocultarme a la memoria vacía.
No tengo origen.

Formo con mis hermanas un muro inabordable.
Nos cegamos a la tierra que alarga el día de luminoso júbilo,
a sus ojos brillantes donde brotan ciruelas jugosas
y dulces, los animales cálidos y huidizos;
al día de paredes traslúcidas, de corrales abiertos y campos
poseídos por el secreto que han murmurado las semillas al abrirse

He llegado al término de mi sombra: el día tiene abiertos los
muslos y se entrega al gozo insaciable de los hombres.

2.

En medio de este estruendo,
del golpeteo de las alas locas del viento sobre el llano,
del silbido deslumbrante con el que el río corteja a las plácidas nubes,
los hombres recuestan su cuerpo amoroso sobre el torso del día,
hacen de la mañana al ritmo de su cuerpo.

Y nosotras,
hechas de un material que se resiste al cortejo del tiempo,
templadas en el silencio firme,
tratamos de permanecer
aunque no tenemos casa,
aunque estamos desprovistas frente al cauce ajeno.

Nos trenzamos entre nosotras los labios con los labios:
ésta es la palabra de las tres: nuestra palabra.

(Oigo un crepitar en el fuego: los pechos de las mujeres se desprenden
del deseo como frutos maduros. Los pechos de las mujeres:
panes recién cocidos.)

Máximo Simpson
a - 1929

... a,
pregonera de Aquello que ignoramos:
con brusca displicencia la aparté del camino,
con mis pies que me llevan a la nada.

Marcela Pérez Silva

Perú

Blanca Estela

A Blanca Estela Aráuz Pineda, telegrafista y guerrillera, esposa del General Sandino

Llegaste escoltado de jaguares y cenizales
alborotando las rayas y los puntos
de mi telégrafo Morse
a esta villa de San Rafael del Norte.

Cuando tu silueta
de héroe y bandolero
tocada de sombrero y botas altas
se dibujó en la puerta de mi casa
supe que lo nuestro sería
de Patria Libre o Morir de amor.

Vibró mi mano al transmitir tu *Manifiesto*:
«Juro ante la Patria y la historia
que mi espada defenderá el decoro nacional
y será redención para los oprimidos».
Y te seguí montaña adentro.

Por vos atravesé las selvas pobladas de fieras y mosquitos
navegué en pipante por el río Wankí
crucé las montañas segovianas a lomo de mula
conocí en León la *Cárcel de La 21*
y afiné la puntería en la cuenca del Poteca.

Aprendí a llenarme de pólvora las manos
y de barro los pies
a ser valiente y soberana
a llevar «el sol de la libertad sobre la frente»
y el orgullo de vos a flor de pecho.

Tu sombrero alón sobre mis rodillas
tu brazo guerrillero envolviéndome entera
tu cuerpo amado entre la milpa crecida
tendido junto a los helechos
llamándome esposa mía

mi par, mi pajarita segoviana
emboscadora del bosque
llamarada.

Fui colaboradora, confidente, cómplice tuya.
Interceptadora de marines y *vendepatrias*.
Operadora de tus proclamas de guerra.
Destinataria de tus mensajes de amor:
«Te debes convencer que te amo
y que de nada te servirá gastar sal en el mar.
Eres tú mi esposa. Yo soy tu mar. En mí confía».

Construí bombas de mecate
en latas de sardinas
las rellené de tuercas, vidrios rotos y piedrecitas
¡Viva Sandino!
... los aeroplanos *yanques*
... go sobre Yucapuca.

... s campamentos nombrando la esperanza:
«La Calma», «Luz y Sombra», «La Chispa» y «El Chipote»
Aticé fogones para echar tortillas para todos
y fogatas para escucharte leer *El Quijote*
en medio de la noche guerrillera.

Morí alumbrando la vida.
De mí quedó sólo una mecha enamorada
junto a una blanca estela
de pólvora.

“La puerta de la poesía no tiene llave ni cerrojo: se defiende por su calidad de incandescencia.”- Aldo Pellegrini.

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974

La Libertaria

*A la memoria de Aida Lafuente,
Muerta en la cuenca minera de Asturias.
Madrid, 1935
A Eduardo Ugarte*

Estaba toda manchada de sangre,
estaba toda matando a los guardias,
estaba toda manchada de barro,
estaba toda manchada de cielo,
Estaba toda manchada de España.

Ven catalán jornalero a su entierro,
ven campesino andaluz a su entierro,
ven a su entierro yuntero extremeño,
ven a su entierro pescador gallego,
ven leñador vizcaíno a su entierro,
ven labrador castellano a su entierro,
no dejéis solo al minero asturiano.

Ven, porque estaba manchada de España,
ven, porque era la novia de Octubre,
ven, porque era la rosa de Octubre,
ven, porque era la novia de España.

No dejéis sola su tumba del campo
donde se mezclan el carbón y la sangre,
florezca siempre la flor de su sangre
sobre su cuerpo vestido de rojo,
no dejéis sola su tumba del aire.

Cuando desfilan los guardias de asalto,
cuando el obispo revista las tropas,
cuando el verdugo tortura al minero,
ella, agitando su túnica roja,
quiere salir de la tumba del viento,
quiere salir y llamaros hermanos
y renovaros valor y esperanza
y recordaros la fecha de Octubre
cuando caían las frutas de acero
y estaba toda manchada de España
y estaba toda la novia de Octubre
y estaba toda la rosa de Octubre
y estaba toda la madre de España.

Edgar Bayley

Argentina – 1919 - 1990

6

a cuanto hemos vivido
los cuerpos oponen sus últimas páginas
al pasar
los hábitos de tu nombre se inclinan sobre mi boca
y todas las ventanas respiran cuando nacemos cada noche
duramos en torno a nuestros brazos
comienzan las palabras a cada seducción de los cabellos
nacemos en la calle en el humo de las risas
nuestro amor atraviesa las alas de los días festivos

De "Obras", Buenos Aires, 1999

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina

La balada de Cordelia

IV

Gracias Juan, me apena
tu partida.
Pero no puedo viajar, no tengo pies.
Me he convertido
en una enorme raíz,
una especie de anti-árbol
de memoria y de miedo.
Tengo a la India en mi ventana
en forma de azalea.
Y mi corazón es un barco sin cubierta,
con todos sus camarotes vacíos
para que yo los llene.
Para mudar de uno a otro
cada noche, y esperarme.
Volveré un día al pueblo por los dos.
La plaza debe sentirse tan sola
con sus faroles nuevos.
Te envío siempre mi amor.

Cordelia

De "La balada de Cordelia" 1984

María del Carmen Colombo

Buenos Aires, Argentina – 1950

La Montaña

Si fuera segura
como una montaña --las cosas
claras, la palabra
precisa--. Si fuera calma, una
piedra de quietud, mi derrotero
culminaría --seguramente--
en la cima de cordura
y así colmada miraría
desde allí
un ojo de vértigo, el otro
abismo.

Perosio

Buenos Aires, República Argentina -1950

Caudaloso río iluminado por enervante sol del desierto se revuelca y me revuelca de olas de juncos de algas de arco iris de barro y remolino burbujas caracoles movimiento la forma de las formas se perfila crece crecen plateados peces translúcidos almibarados crustáceos del inicio quelonios pétreos escondidos vamos hacia la orilla desbordada vamos venimos nos golpeamos recalamos y nuevamente una potencia nos arranca nos lleva nos deshace nos hace nos renueva nos forma y nos deforma vamos a un tobogán túnel de limo subimos rodamos más allá no se detiene marcha al galope el río desbocado marcha en torrentes corre y se abre se abre y abraza al mar al mar al que se vierte hacia él nos vence nos envía burbujas remolinos olas que se van aquietando se deslizan por la arena de plata de diamante de bronce de corales madreperla infinita la playa disemina y en ella la silueta apenas pura luz que descarta con suaves movimientos de medusa con espasmódicos ritmos de delfines la bella hija de Urano la Dorada está naciendo ved del proceloso océano el espejismo de horizonte invulnerable y trae el regalo el don que ha de otorgarnos el erótico sexo que define al ser que llegará y habrá de amarla

victoriosa por siempre la divina Afrodita

(De: "Regreso a la fuente"-2005)

Laura Yasán

Argentina - 1960

Animales domésticos

el deseo es un animal que vive en las entrañas
como toda bestia visceral
devora y devora todo el tiempo

llega un día
en que sólo nos queda la piel y la osamenta
conteniendo un vacío tumultuoso
desorbitado

el vacío es un animal que vive en el deseo
como toda bestia pasional
succiona y succiona todo el tiempo

llega un día
alguien pronuncia tu nombre
y te pulverizas en el aire

Luisa Talarico
Chile- reside en Bolivia
Sobreviviente

Esta noche
la muerte y el amor
festejan mi locura
en una cita.
No saben
que ya he resucitado
y que navego
las aguas
olorosas y oscuras
de su reino.

Ana María Rodas
Guatemala - 1937

De acuerdo,
soy arrebatada, celosa,
voluble
y llena de lujuria.

¿Qué esperaban?

Que tuviera ojos,
glándulas,
cerebro, treinta y tres años
y que actuara
como el ciprés de un cementerio?

Juan Antonio Vasco
Argentina – 1924 -1984
Hay abundancia de todo

Hay mendigos blancos
hay mendigos negros
hay mendigos amarillos
hay familias que tienen un hijo médico y
consiguen la aspirina gratis
hay hombres de ciencia en libertad
hay asesinos que quieren vivir y no pueden
hay otros que pueden vivir y dicen que no
quieren porque les da hipo
y se les aparece Cristo con música de Strauss
hay los políticos que usan la máscara de belleza de
las recitadoras para reflejar toda la luz del
Progreso
hay los alfiles que están encantadores con su
uniforme y además saben tocar el piano
que descarga las bombas

hay los contadores públicos
hay los contadores Geiger

hay escritoras
hay escritores
hay escritorios
hay mingitorios

hay también el Kennel Club
el Rotary Club.

el Congreso para la Libertad de la Cultura Club
hay letreros se forran botones
pintor de letras
no hay vacantes
prohibido esperar aquí

hay pueblos
hay puentes
algunos pasan por arriba
otros habitan debajo

hay ciudades
hay gente por las calles

Algunos van a su casa
Otros van a su puente
Otros no saben adónde ir

no saben para qué sirve la corbata
para qué sirve un radar
un cura
una cánula
un piano

Hay veces un estudiante de médico que chasquea
sus tijeras
un operador de teléfono que está por
conseguir comunicación con Santa

Rosa de Copán
un niño que sueña que ha encontrado cinco
pesos y que su madre se los quita.

Hay que vivir
hay que morir
hay que pasarlo bien cuando se puede
hay que tener paciencia
hay que esperar
hay que joderse
hay que levantarse temprano
hay que ir a trabajar

En: "Destino común"

Carmen Matute
Guatemala – 1944
Deseo

Aún deseo
mis antiguos tiempos
fetales,
en que fui pez
opalescente y ciego.
Mis tiempos de transparencias
líquidas
cuando la premonición
no se aglutinaba en mi garganta,
y el dolor
imponente me olvidaba.
Aún poseo
el dulce anhelo
del retorno al líquen,
al húmedo,
indefinible origen.

Miguel Crispín Sotomayor
La Habana, Cuba - 1948
¿Quién?

¿Quién pedirá?

Por el indio milenario que dormita en las esquinas
y por el negro que no sabe su apellido.

Por los mineros enterrados en el fondo de las minas
y los labriegos que cultivan las orillas del camino.

Por el obrero que enriquece su miseria.

¿Quién pedirá?

Por la mujer que vende el alma para salvar el cuerpo
y por el niño que cuelga de la falda de la madre.

Por el anciano que muere en un rincón.

¿Quién pedirá?

"Las voces se alejan en el aire hacia la nada"
Anónimo.

Por el soldado que asesina a sus hermanos
y el gobierno que le ordena asesinarlos.

Por las bombas que matan en lugar equivocado.

¿Quién pedirá por mí
y las ansias de justicia?

Miguel Ángel Asturias

Guatemala -1899 - 1974

Retratos de abuelos

Recuerdo que en los días rosados de mi infancia,
la abuela(¿de quién son los abuelos?, ¿de los niños?),
" las noches, cuando la tibia instancia
na caja de dulces de la luna,
storias viejas. Hoy ya no sé ninguna.

Abriendo lentamente los cofres de mi abuelo,
me daba a que besara la hoja de su espada.
Guardaba ha muchos años un relojón de plata,
una bandera blanca y azul color de cielo,
la estrella de una espuela y un lazo de corbata.

Conservo esos recuerdos que me legó de un hombre
y tengo en las reliquias de mis antepasados
la historia de mi casa, la gloria de mi nombre,
y guardo en esos cofres que siempre están abiertos
el retrato de bodas de mis abuelos muertos.

Anna Ajmátova

Rusia – 1889 -1966

Como dedicatoria

Deambulo entre las olas y me oculto en el bosque,
me imagino en esmalte.
Seguramente soportaré la despedida,
pero un encuentro contigo, lo dudo.

Edilberto González Trejos

Santiago de Veraguas, Panamá -1971

Minería espiritual

I.

Soy minero ante tu veta virgen,
Labrador ante tu suelo intacto.

Te descubro.

Aquella rueda que gira sobre sí
Para volver al principio soy, vuelvo

Y te hallo
Clave escrita en mi pared.

Nikolai Gumiliov

Kronshtadt, Rusia- 1886 - 1921

Sucedió más de una vez, sucederá muchas veces

Sucedió más de una vez, sucederá muchas veces
en nuestra sorda y obstinada batalla:
Como siempre, ahora has renegado de mí
pero sé que pronto regresarás resignada.

Por eso no te asombres, mi querida enemiga
atrapada en el amor oscuro,
si los besos mañana se tiñen de sangre
y el murmullo de amor se convierte en quejido.

Violeta Luna

Guayaquil, Ecuador -1943

La hierba

Cuántas cosas que pude haberlas dicho
y no las dije.
Cuántas horas que pude disfrutarlas
y no fueron.
Cuántas letras que se quedaron sueltas
sin remedio.
Cuánta vida que pudo ser raíz
y es hoy astilla.
Por conservar las normas de algún juego,
por no poder salirme de las reglas
no pude ser gaviota
ni marinera espuma.
Y apenas me quedé como la hierba:
tenaz y humedecida.

Mario Campaña

Guayaquil, Ecuador - 1959

20.

Cuando llegó
los pájaros temblaron
sobre el corazón de las flores
Cual veloces emisarios propagaron la noticia

Llegó
y convirtió mi casa en un lugar lleno de voces
Miró a todos lados, dijo que no hay caminos nuevos
recogió los recuerdos y desapareció
Y los dulces emisarios del amor
emigraron a los desiertos del sudeste
las voces volvieron a sus paredes óseas

a la impenetrable habitación sin luz en que dormitan.

De Cuadernos de Godric, 1989

Alfonso Chávez Jara

Villa La Unión, Ecuador - 1956 - 1992

Principio

Antes
de que nos crezcan
las pestañas,
solo fuimos la sombra
de una esperanza suelta
o fuimos
 na anudado
 iuelo
 o de amor
o de remordimiento.

Después
con las palabras
fuimos amaneciendo intentos
intenciones,
inciertamente
fuimos sabiendo vernos
con amor o dolor
en un caballo de palo
regalado.

Washington Benavidez

Tacuarembó, Uruguay - 1930

El abuelo

El abuelo vino del fondo
de la quinta. Adonde, seguramente,
se refugió para fumar tranquilo.
Al pasar el traspatio, se acomodó
la boina, y apartó con su mano izquierda,
de un manotazo, las guías temerarias
de la parra. Al llegar a la sala,
y, ante la posibilidad de que hubiera gente,
se transformó en un armario.

Circe Maia

Montevideo, Uruguay - 1932

El ruido del mar

Hay un tejido, una red luminosa
que tiembla en la arena, por abajo del agua.
Se ve a través del verde transparente
como una temblorosa trama.

Cuando la ola rompe su espuma
quedan burbujas sueltas, chiquitas
sobre la piel del agua:
brillan intensa, nítidamente
en seguida se apagan.
Por la suave curva de las olas

sobre su lento avance
sobre su amplio movimiento seguro
la luz resbala.
Se deslizan los resplandores
por los movedizos toboganes del agua.

Ruido del mar, qué golpe derramado
qué entreverada voz y qué sonido
tan confuso y oscuro
cuando todo en derredor está tan claro.
Todos los límites
firmes y recortados
todo con su color tan decidido
los colores tocándose
uno al lado del otro, sin mezclarse.

Y parece que cada uno: limpio
 l, rojo tejado
 illante
 sonido puro e inaudible
y todos un acorde fuerte y claro.

Pero el ruido del mar no se comprende,
se desploma continuamente, insiste
una y otra vez, con un cansancio
con una voz borrosa y desganada...

Y no se sabe
qué es que quiere o qué pide
el turbio ruido oscuro
cuando todo en derredor está tan claro.

Magda Zavala

Costa Rica – 1951

Libertad primaria

A la eterna libertad de los cuerpos
ninguna institución humana la confina,
sigue dando oportunidad a la especie.

Nadie frena el fragor de los oleajes,
nada los reduce,
existen solamente, con sus ritmos remotos.

Juan Antillón

Costa Rica – 1940

Flor
de boca
la palabra
te acaricia amorosa
para ti recobrada
su forma
exacta
toda
como un pájaro canta
te evoca
morena

y cálida
rosa

No tendré otra vez
encima de mi mesa
las rosas vencidas por el tallo
cadáveres fragantes trofeos
del cazador de su belleza

Una lágrima
si es por la belleza
lava

De: *Rosa de papel*, 1977

bravo
a, Costa Rica -1938 -1967
hundamos a puños la tristeza

Aunque hundamos a puños la tristeza
Y cerremos con besos cada herida
El amor nos rebosa en la cabeza
Como un agua fatal, enardecida.

Escondidos detrás de las persianas,
Ocultos tras las cárceles del pecho,
El amor nos golpea las ventanas
Lo mismo que si estamos en el lecho.

El amor no termina ni en la nada.
Nos lo entrega el descanso, nos lo entrega
El trabajo y lo que anda y lo que rueda.

Y aunque se nutre de mujer amada,
Con mujer o sin ella el amor llega,
Y si la mujer pasa, el amor queda.

Armida García
Honduras -1971
nudo ciego -XVIII

Pero
la soledad no se marchó
fue sólo
que ya no pude
volver a tocarla.

Yolanda Blanco
Managua, Nicaragua -1954
Iniciación

Y me dio esta oración
para decirla tan sólo
a las horas de la sangre:
Aprendo del menstuo
Forjo mi contigüidad con la luna
De la ubicua tierra
arranco mi fuerza
Sé que mes a mes hay un hijo que me sueña.

Adriano Corrales

San Carlos, Costa Rica – 1958

Carta a un joven poeta

Al poeta Rafael Esquivel in memoriam

Querido Rafa donde quiera que estés habrá de llegarte el murmullo de las palabras tardías carcomidas por el cansancio y la angustia de saber que son inútiles como toda palabra que no se dijo a tiempo porque he de admitir que te dejamos sólo muy sólo aunque tal vez nos merecíamos esta ausencia pues no supimos encontrarte cuando nos buscaste o también te faltaron palabras que esperamos de algún modo entonces todo fue un vago rumor diálogo de sordos humareda de instantánea pero la mecha no era lo importante vos lo sabías ni lo que nos dividía al contrario muchas veces nos lo otro lo que iba detrás como la parte oscura de la luna lo que nunca expresaste pero todos comprendimos y eso que ahora cargamos colina arriba como tus restos la cuerda que bamboleante quedó atada al árbol la ceniza de tu fuego extinguido la botella vacía aquello que no se nombra en familia ni en el círculo más íntimo de los amigos o de las chicas tampoco en la conversa de cantina ni se publica en revista alguna siquiera se sugiere cuando dejamos de saludarnos esto que nos carcome y que no podremos jamás externar porque igual nos lo llevaremos a la tumba

Francisco de Asís Fernández

Nicaragua - 1945

Las estrellas aparecen en la soledad de la noche

Las estrellas aparecen en la soledad de la noche,
en la soledad del Universo donde hay cien mil millones de galaxias
y cada una de esas galaxias tiene mil millones de estrellas
y hay cien trillones de estrellas en el Universo
y hay ochocientos trillones de planetas en el Universo
y hay 53 trillones de planetas con vida en el Universo,
en la soledad de la noche,
y la Tierra es un grano de arena en el océano del Universo
y Nicaragua es un grano de arena en el océano de la Tierra
y Granada es un grano de arena en el océano de Nicaragua
y mi vida es un grano de arena en el océano de Granada.
Y yo me salgo en la noche a ver cuándo aparecen
las estrellas en la tristeza y en la soledad de mi alma.

La traición de los sueños / 1a ed. -- Managua: Amerrisque, 2013.

Rigoberto Paredes

Honduras -1948

Prez del irredento

¿Mi hora,
última hora,
ha de llegar
inesperada, impía?
Funesta, inmerecida
no la espero.
Hora feliz y tabernaria
en la que un ángel de verdad

No me anunciaron lúbricas ceremonias sociales,
ni las sordas campanas de ancestrales reflejos;
mi ruta era la música salvaje de los pájaros
que soltaba a los aires mi bondad en revuelo.

No me cargaron buques pesados de opulencia,
ni alfombras orientales apoyaron mi cuerpo;
encima de los buques mi rostro aparecía
silbando en la redonda sencillez de los vientos.

No pesé la armonía de ambiciones triviales
que prometía tu mano colmada de destellos:
sólo pesé en el suelo de mi espíritu ágil
el trágico abandono que ocultaba tu gesto.

Tu dualidad perenne la marcó mi sed ávida.
 as al mar, resonante y discreto.
 ui pasando mis horarios perdidos.
 tú seguiste como el sol en los pétalos.

Y caminé en la brisa de tu dolor caído
con la tristeza ingenua de saberme en lo cierto:
tu vida era un profundo batir de inquietas fuentes
en inmenso río blanco corriendo hacia el desierto.

Hildebrando Pérez Grande

Lima, Perú -1941

La escritura sagrada

Tú no eres más que un racimo de valeses
Maravillosamente mundanos. Punto
Y raya. Un relámpago harapiento
De ademanes y remolinos y nomeolvides.
Siempre reverberas sobre la página en blanco
De tus amores perdidos como una lluvia
Inquietante de puñales peregrinos.

Yo no quiero la piel de tu escritura alabada
Por lechuzas incautas: no me atrae
Ni tu fama ni tus premios ni tu nada.

Yo quiero tu palabra. No te muerdas
La lengua. Inventa primaveras. Abre
Tus labios sagrados como si fuese un deseo
Imposterizable. No te quedes sin municiones:
Da curso a la lengua de tus antepasados,
Al fuego de tus apetitos elementales.

Pide la palabra: es tu espejo. Tu aguardiente.
El barro triste de un corazón desangelado.

 No silencio.
 Viento entero.
 No mudez.
 Soplo eterno.

Jorge Nájjar

Pucallpa, Perú -1946

Una que tanto

Más allá del plumaje, en los temblores.
los de adentro, y también en los pavoneos,
uno que tanto sangró, uno que tanto
vio arena del desierto royéndola,
el tren del verano dislocando la soledad,
esta infancia, en fin, lavándole las manos.
Uno que tanto, en suma, la amó
ahora ya no es más o tal vez ya nunca
en ese pavoneado plumaje y andares
de ave augusta, complacida
en finos y honorables gestos.
Así yo ya no. Así yo ya no más.
Habrá que esperar, sin embargo, Señora
-trate de no olvidarlo-
encontrada más tarde desnuda y pelada
con sudores, temblando en las entrañas
o quien sabe la misma,
tra, en la privacidad total,
sin plumas ni pavoneos
y ya sólo entonces volver a sangrar
esta vez sí para siempre.

Lina Zerón

México

Hay que afanarse

Aunque se crezca con mordaza,
se disperse como el viento
o se pierda bajo el agua...
hay que afanarse por que salga de la boca
como lluvia
como piedras
como pétalos de rosas.

Hay que perder el miedo a las costumbres,
prejuicios, castigos,
no temblar ante la sentencia
y alzar enérgica la voz
hasta lograr que nos escuchen.

León Félix Batista

República Dominicana - 1964

Los anhelos que no han sido y el vestido de percal

He vuelto (es un decir) a Dean Street (fue circunvalación, devenir de paquidermo). La parada de autobús -palizada de meadero- con la misma palomina e infamación, mas ausentes tu percal y el pigmeo de las nieves, activas cosas nulas clamando por mi anuencia. Los vecinos soportales ya no ceden por alisios sino ante oxidación -minúsculas miserias que radican en la tráquea me impiden explicarlo. Para darte dos ejemplos del fluir de tramontana: se divulga apenas marzo pero mutan los abetos, requeríamos ardillas, que los cardos prosperaran, y germinan sobredosis. Vuelvo pues al meridiano en que discurre el cáliz: para poder filiarlo a las mallas dilatadas de la indeterminación.

Antonio Leal

Francisco Martínez Torres

Cataluña Norte, Francia

Brujular

Maldejojo.

Derecho a pertenecer a ti mismo.

Subir a los infiernos o bajar a los paraísos de incienso sin liturgias.

Asomado al balcón

un mundo de interesadas pautas

contiene toda la perfección de las criaturas.

No soy ombligo.

La decepción me inmola.

Mi percepción es una bacteria sin vida propia.

Siete millones de años descubren mi existencia.

¿Dónde reposas, emoción disimulada?

Ansío el virus del saber y lo empujo a mutar

ada espiral humana.

le sentimientos,

es tumultuosos,

de turbulencias afectivas,

confluyen en un vómito entitativo.

Un hado revolotea y una fisura de luz sin sangre

da volumen a una forma perfecta,

inmutable, omnipotente, absolutamente simple...

¡Eres tú el único acto puro!

El agujón ubicuo de la supervivencia.

“La poesía del encuentro” / Cultura independiente en el segundo centenario./Floricanto/ Ateneo Las Hespérides- 2011-

Eduardo Lizalde

México - 1929

Bellísima

*Y si uno de esos ángeles
me estrechara de pronto sobre su corazón,
yo sucumbiría ahogado por su existencia
más poderosa.
Rilke, de nuevo*

Óigame usted, bellísima,

no soporto su amor.

Míreme, observe de qué modo

su amor daña y destruye.

Si fuera usted un poco menos bella,

si tuviera un defecto en algún sitio,

un dedo mutilado y evidente,

alguna cosa ríspida en la voz,

una pequeña cicatriz junto a esos labios

de fruta en movimiento,

una peca en el alma,

una mala pincelada imperceptible

en la sonrisa...

yo podría tolerarla.

Pero su cruel belleza es implacable,

bellísima;

no hay una fronda de reposo

para su hiriente luz

de estrella en permanente fuga

y desespera comprender

que aun la mutilación la haría más bella,
como a ciertas estatuas.

tomado de: Con-Fabulación 300

Fernando Linero
Colombia - 1957
Cantando

Un bolero moja la fatiga
hombro a hombro con la angustia,
cuarenta y dos compases agolpados en la voz
y una patria que mastica hojas amargas.

Carlos Fajardo Fajardo
Santiago de Cali, Colombia - 1957
Nuestro país está cerrado

Nuestro país está cerrado, dice tu verso Yorgos Seferis.
Lo cierran como al tuyo dos negras Simplegades
pero más vacías de historia y de pasión.

Alguien cantaba ayer la alegría de un amor,
la despedida con un beso.
Hoy nadie lo oye.

Nuestro país está cerrado por su silencio atroz.

Alguien abrazaba en este poste un cuerpo de deseo.
Esta noche lo abraza la ausencia.
Nuestro país está cerrado de soledad.

No es la vida algo bien llamado.

¿Cómo lavar las heridas?
¿En qué fuentes si éstas se ahogan en llamas?

Nuestro país Seferis también está cerrado
y no hay puerta que lo salve

En: Duro oficio de vivir

Ivan Dario Aponte
Colombia

Ruta de fantasmas opalinos,
arco bautizado con sangre y calicanto,
con semillas blancas de hombres negros.

Si levita el río,
y le mira la piedra correr sobre los cielos.
si crujen las ramas,
doblegadas por los golosos grillos merodeadores,
y se escucha el brillo de los cucullos encenderse tras lo pastos más altos,

alumbrar caminos ante nuestros ojos invisibles,
retornaran la madera y los cascos herrados
azotando sobre el camino
las antiquísimas voces de los evaporados.

Rosa Alcayaga Toro

Talcahuano, Chile

abrázame

me llevaré el crujido del mar aruñando piedras
amasaré vidas rotas entre escombros de piernas brazos y lenguas
bajo sábanas húmedas empapadas en sal
mientras la piel arde atada de pies y manos

la furia del mar cargará de olas mi cuerpo
entre las rocas veo sangre tuya y mía
devorando horas

 le tus manos
 illos envuelven el silencio escrito en mis huesos
 sas rotas a tajo abierto
 aún todavía el eco de tus labios el vientre abierto sangra los tímpanos estallan

desde la oscuridad verde acechan
los recuerdos de amores asesinados que abrigaré
con la espuma equilibrista desgranándose desde trapecios ingrátidos
vomitaré odios borraré toda la ira acumulada escurrirán lágrimas a través de la arena
hasta golpear la panza del otro mundo

tenderé mi esqueleto ... sin médula sin preguntas entre un nido de algas
y esperaré el abrazo del mar
y esperaré... como se espera a la muerte
y dejaré lo único que tengo:
las espinas arrancadas de la frente
de mi propio Cristo travestido

Teresa Calderón

La Serena, Chile - 1955

Estrategia

Mujer que arranca del marido sirve para otra guerra.

Carmen Berenguer

Santiago, Chile - 1946

La cueva

Porque uno se cree coreografía
en la cuerda de la vida
o el péndulo sin remolque
pero sigues siendo la vieja gotera
de un cuarto nauseabundo
o los simulacros de incendio en una noche.

Viajamos por el entrepiernas de la ciudad
te crees el vericuetos
y pierdes un ojo en la alambrada
y para qué este creerse la gran cueva
si trafican tu savia en el desierto.

Paula Andrea Ilabaca Núñez

Santiago, Chile - 1979

condiciones abyectas

el olor amaratado del desencanto
insalubre jarabe para sus dentelladas
ayer fue el ladrido de su ojo hoy
el arrebato de sus donceles averiados
puedo ser el animal pudoroso para su esgrima
aprender a invocar las esclavas de su aliento
desfallecer ante el carnero por su merienda
 ores de mi saliva destrozada
 ifica la puerta de salida si
 dice se plasma una dentadura que llora
con la mayoría de edad para ser burlada
se hastía mi muñeca sin uñas
transito a cuevas el esqueleto de clavos
soy el trofeo en torta de novia
si me viola con su vela me consumo de vértigo

Jorge Montealegre

Chile - 1954

Banquete

Nunca estuve en la lista
de invitados al banquete de los dioses

Pero la puerta de servicio estaba entreabierta
y entré
mirando hacia atrás, como retrocediendo

Estuve en el banquete con los dioses

Comí las sobras
que dejaron los perros debajo de la mesa.

Jesús Munárriz

San Sebastián, España - 1940

**Escrito en el aeropuerto de Bangkok
evocando a Manolo**

Vendrá la muerte un día como éste,
como cualquiera, para ti el postrero;
nada te llevarás, dejarás sólo
la memoria y el duelo.

Vendrá la muerte a completar tu vida
con su punto final y su silencio;
terminarán tus días y tus obras,
acabará tu sueño.

Vendrá la muerte y quedará el vacío,
tu suave sombra en los que te quisieron;
el frío de la ausencia, la ternura
y el calor del recuerdo.

Vendrá la muerte, cerrarás los ojos
y el mundo entero seguirá viviendo.

(a Vázquez Montalbán)

Tonnus Oosterhof
Holanda - 1953
Agente secreto

Cuidé hasta el último detalle: el alias,
el hotel donde nadie nos buscaría.

Sus músculos, su cuerpo pequeño y taciturno,
sus suaves y morenas plantas fueron mi delirio.

La calma con la que él hizo lo que hizo

 ar mi confesión.

 , cocteles fríos, bambú, falsas esperanzas:

 uestro en tercer grado.

Al irme, yo había ya testificado cuando quiso.

Yo había matado, traicionado, mentido

le dije más de lo que alguna vez alguien le dijo

y estuve de acuerdo: nuestro encuentro nunca sucedió.

Tanja Bakić
Montenegro - 1981

Nubes sombrías -
interior amoratado.

Me duele el cielo,

 El mar

 Y el viento que

 No para de soplar -

Me duele el interior amoratado.

Traducción al español: Dragana Bajić

Zhivka Baltadzhieva
Sofia, Bulgaria - 1947

Ovidio mira el Danubio.

El agua confusa fluye lenta
hacia el Mar Negro, hacia el Ponto.

Queda poco.

La llanura de los dos lados es un melocotón
partido

y la vertiente del río

parece ser la semilla, la costilla del devenir,

la lanceta fría.

Todo es forma,
todo informe

e inclemente.

De Siete poemas de fuga a lo real / БЯГСТВО В ПЕЛЛНОСТТА, Edición bilingüe: español – búlgaro, Amargord Ediciones, Madrid, 2012, 2ª edición 2013

Jorge Riechmann

España - 1962

13

Los hay que mueren de silencio
de tragarse demasiadas palabras y del cólico fenomenal que sigue
y los hay que mueren por hablar demasiado
pues las paredes —al contrario que las tapias, que están sordas— oyen.

Los hay que mueren de cansancio
los hay que mueren por no querer
que hay que cambiar para que nada cambie
los hay que mueren de aburrimiento
en esta feria universal donde continuamente ocurren cosas
y nunca pasa nada.

Hay quienes mueren de miedo
ante la mera sospecha de que podrían darse de bruces
con la verdad de sus actos
y hay a quienes les da tanto coraje
que alguien pudiera sospechar que hay una verdad tras sus actos
que sencillamente se mueren.

Los hay que no mueren nunca
porque ya están muertos.

Emilio Coco

San Marco in Lamis, Italia - 1940

Ahora no

abierta la chaqueta del pijama
y abundantes las nalgas comprimidas
en las bragas de rombos transparentes
vas y vienes ajena por el cuarto
repasando el plumero por los muebles
de la alcoba te llamo te me acercas
y te aprieto los pechos me haces daño
mas rápida te sueltas me sonrías
ahora no esta noche con más calma

Maya Angelou (seudónimo de Marguerite Ann Johnson)

Estados Unidos – 1928 -2014

Pasar el tiempo

Tu piel como el amanecer
la mía como el musgo

Una describe el principio
de un final innegable.

La otra, el final de un
principio seguro.

Kostas Thrakiotis

Alexandrópolis, Grecia - 1909 -1994

La gran pregunta

Los cadáveres que duermen
En los depósitos sin una caricia de hermano
Las aldeas que humean
Los niños pequeños que lloran en los fosos ensangrentados
 ían con su terrible duelo.
 ¿guntan con sus ojos asombrados
 diremos?

Más allá siguen rugiendo los cañones pesados
Segando nuestra desesperanza
Puede seguir inmóvil el arado en nuestros campos
Hasta que cese el tronar del cañón
Seguiremos cantando nuestra canción de libertad.
Hermanos míos, hermanos de cualquier tierra
Hermanos míos para siempre y por siempre
Extiendo mis manos a vosotros
A vuestro dolor tiendo mis manos
Más allá de las fronteras en que nos asesinan
Más allá de los límites del pecho
Si mares y desiertos nos separan
El sonreír del sol nos une al menos
Hermanos de toda la tierra.
Soy aquél que fusilan cada aurora
Que cava junto a vosotros aquí la misma tumba común
Bajo el cielo despejado que ríe
Sobre nuestras altivas cabelleras.
Os estrecho con calor las manos
Y circulo en vuestra sangre
Respirando la misma fiebre.
Nuestros días poseen el mismo color
El mismo gusto acre.
Y lo repartimos con vosotros
Como el pobre pan negro.

José Hierro

Madrid, España - 1922 -2002

Armonía

Quise tocar el gozo primitivo,
batir mis alas, trasponer la linde
y volver, al origen, desde el fin de
mi juventud, para sentirme vivo.
Quise reverdecer el viejo olivo
de la paz, pero el alma se me rinde.
¿Quién es sin su dolor? ¿Quién que no brinde,

sin pena, su ayer libre a su hoy cautivo?
Y ¿quién se adueñará de la armonía
universal, si rompe, nota a nota,
grano a grano, el racimo, los acordes?
¿Quién se olvida que es cuna y tumba, día
y noche, honda raíz y flor que brota,
luz, sombra, vida y muerte hasta los bordes?

De Quinta del 42, 1952

Isla Negra

/ Navegaciones 57

erto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Juan Manuel Roca

Medellín, Colombia - 1946

Poeta, periodista, ensayista. En 1997 la Universidad del Valle le otorgó el título Honoris Causa en Literatura. Ha obtenido varios premios nacionales de poesía, de periodismo y de cuento. Dirige el periódico cultural La sangrada escritura. Libros publicados: Memoria del agua (1973); Luna de ciegos (1975); Los ladrones nocturnos (1977); Señal de cuervos (1979); Fabulario real (1980); Antología poética (1983); País secreto (1987); Ciudadano de la noche (1989); Luna de ciegos -antología- (1990); Pavana con el diablo (1990); Prosa reunida (1993), Lugar de apariciones (2000); Los cinco entierros de Pessoa (2001) y Arenga del que sueña (2002), Cartografía memoria (ensayos en torno a la poesía) (2003), Esa maldita costumbre de morir (novela) (2003).

Última costura en el agua

Es vano remendar el agua,
hacer trenzas de lluvia,
pintar lagos de voces
y lotos de silencio.
Escribimos la palabra grifo,
la dejamos abierta
y soñamos,
oh gavilla de ilusos
que se convierta en río.

Ultima cucitura nell' acqua

è vano rammendare l'acqua,
fare trecce di pioggia,
dipingere laghi di voci
o con il silenzio un loto.
Scriviamo la parola rubinetto,
la lasciamo aperta
e sognammo,
ah banda d'illusi
che diventa un fiume.

La caída del reino

Para Gustavo Pereira

El poema ocurre así:
Uno llega el templo con sus dioses,
Lo puebla de objetos
Sacros para el rito
Pero puede poblarse
Con el brillo de los mercaderes.
El poema sigue así:
Uno regresa a él,
Latiga las palabras que le sobran,
Desaloja a los mercaderes y su brillo,

Desperdiga por el suelo
Los objetos del rito,
Advierte que sus dioses
Son ídolos de arcilla
Y sólo encuentra
El peso de un silencio malogrado.
El poema termina
Como un barco de papel
En los deltas del vacío.

La caduta del regno

Per Gustavo Pereira

Il poema succede così:
uno arriva al tempio con i suoi dei,
lo abita d'oggetti
sacri per il rito
ma può popolarsi
 llio dei mercanti.
 segue così:
 a a lui,
frusta le parole che avanzano,
sfratta i mercanti e il loro brillio,
disperde per terra
gli oggetti del rito,
avverte che i suoi dei
sono idoli d'argilla
e solo trova
il peso di un silenzio sventurato.
Il poema finisce
come un vascello di carta
nei delta del vuoto.

Botellas de naufrago

En la pequeña habitación en donde vivo
Como Jonás en el vientre de un cetáceo,
Pienso: quizás los poemas sólo sean
Mensajes enviados por un naufrago,
Botellas con gritos pobremente escritos
Que acaso vayan desde el mar de los silencios
A las playas del olvido.
Pero he aquí que lanzo una botella y otra,
Y una última habitada por mis miedos.
En la pequeña habitación en donde vivo
Como Jonás en el vientre de un cetáceo,
Van quedando pocas botellas del naufrago.

Bottiglie di naufrago

Nella piccola camera dove vivo
come Giona nel ventre della balena,
penso: forse i poemi sono soltanto
messaggi inviati da un naufrago,
bottiglie con urli poveramente scritti
che forse vadano dal mare dei silenzi
verso le spiagge dell'oblio.
Ma lancio una bottiglia e dopo un'altra,
e un'ultima dove risiedono le mie paure.
Nella piccola camera dove vivo
come Giona nel ventre della balena,
restano poche bottiglie del naufrago.

Exiliados

Recorren parajes de trenes
En cuyas blancas estaciones
Se viaja al olvido.
Hombres con el gesto de quien se sabe
Limítrofe entre el aire y el presidio
Hablan en lenguas extrañas
De una luz, de un nuevo viento.
Hombres cuyo país
No es más que un trozo azul de lejanía.

Esiliati

Percorrono i sobborghi dei treni
nelle quali bianche stazioni
si viaggia all'oblio.
Uomini col gesto di chi si sa
limitrofo tra l'aria e la cella
parlano in lingue estranee
di una luce, di un nuovo vento.
Uomini di un paese
che altro non è se non un ritaglio azzurro di lontananza.

Canción del que fabrica los espejos

Fabrico espejos:
Al horror agrego más horror,
Más belleza a la belleza.
 : la calle la luna de azogue:
 e refleja en el espejo
 dos bailan
Como un cuadro de Chagall.
Cuando el espejo entre en otra casa
Borraré los rostros conocidos,
Pues los espejos no narran su pasado,
No delatan antiguos moradores.
Algunos construyen cárceles,
Barrotes para jaulas.
Yo fabrico espejos:
Al horror agrego más horror,
Más belleza a la belleza.

Diario de la noche

A la hora en que el sueño se desliza
Como un ladrón por senderos de fieltro
Los poetas beben aguas rumorosas
Mientras hablan de la oscuridad,
De la oscura edad que nos circunda.
A la hora en que el tren tizna la luna
Y el ángel del burdel se abandona a su suerte,
La orquesta toca un aire lastimero.
Una yegua del color de los espejos
Se hunde en la noche agitando su cola de cometa.
¿Qué invisible jinete la galoppa?

La canzone di chi fabbrica gli specchi

Fabbrico specchi:
all'orrore aggiungo più orrore,
bellezza alla bellezza.
Porto per la strada la luna d'argento:
il cielo si riflette nello specchio
e i tetti ballano
come un quadro di Chagall.
Quando lo specchio entrerà in un'altra casa
cancellerà i volti conosciuti,
perché gli specchi non narrano il passato,
non denunciano gli antichi residenti.
Alcuni costruiscono carceri,
sbarre per celle.
Io fabbrico specchi:
all'orrore aggiungo più orrore,
bellezza alla bellezza.

Diario della notte

Nell'ora in cui il sogno si aggira
come un ladro per sentieri di feltro
i poeti bevono acque rumorose
mentre parlano del buio,
dell'oscura età che ci circonda.
Nell'ora in cui il treno annerisce la luna
e l'angelo del bordello si abbandona alla sua fortuna,
l'orchestra suona una malinconica aria.
Una giumenta del colore degli specchi
affonda nella notte agitando la sua coda di cometa.
Quale invisibile cavaliere galoppa?

El brujo

Tocaba el arpa en las rejas de su celda.
O tomaba de un vaso sin agua.
Una porción de sed que nunca lo saciaba.
Tocaba el arpa en las rejas de su celda.
Soñaba que los gruesos barrotes temblaban,
Que sonaba un galerón
Con luna entre las palmas.
Los carceleros decían que rondaba la locura.
Pero nadie podría asegurar
Que no era él quien despertaba los patios
Con galope de caballos y fantasmas.

Lo stregone

Lista negra

sta negra de mis dudas en medio de un país diezmado y no
artas que no llegan son violadas como el sueño o las mujeres...
acer arrecia la lluvia y acaso la tormenta acalle disparos

(lejanos...)

No sé, exactamente, si algún hombre en mi país es buscado en la
ciudad con la oculta lámpara de algún ladrón de sueños...

(Alguien al borde de un abismo acaso inicie el retrato hablado de un
ángel...)

Y cuando llega la noche o entro al sueño como a un tren que me
saca de un país oscuro, pienso si algún oculto guardián decidiera
aplicarme la ley de fuga de los sueños...

Lista nera

Faccio la lista nera dei miei dubbi in mezzo ad un paese decimato e non
so se le carte che non arrivano sono violate come il sogno o le donne ...
(All'alba accresce la pioggia e forse la tempesta farà zittire gli spari
Lontani ...)

Non so, esattamente, se qualche uomo del mio paese è ricercato nella
città con l'oculta lampada di qualche ladro di sogno ...

(qualcuno sul bordo dell'abisso inizierà il ritratto parlato di un
Angelo ...)

e quando arriva la notte o entro nel sogno come un treno che mi
toglie da un paese buio, penso che un qualche guardiano nascosto deciderà
di applicarmi la legge di fuga dei sogni ...

Mapa del caminante

(Homenaje a André Bretón)

Ha llegado, de nuevo,
El poblador de las estaciones anfibia /del sueño,
El caminante de una Babel de espejos.
Alguien lo ha visto
Hablando con un ladrón de lejanías.
Alguien pregunta
De qué sitio viene
Llevando en el ojal la noche.
Yo ignoro el ensalmo, el sortilegio! de su voz,
Pero siento su llamado loco al amor! sin boato
Lo mismo en la cama de marfil Que en el zaguán del boticario.
Ha cruzado parajes de la tierra
Donde alguien golpea las maderas
Y el miedo de abrir es una aldaba.

Mappa del camminatore

Suonava l'arpa nelle sbarre della sua cella.
O beveva da un bicchiere senz'acqua.
Una porzione di sete che mai lo saziava.
Suonava l'arpa nelle sbarre della sua cella.
Sognava che le grosse aste tremavano,
che suonava un *galerón*
con la luna tra le palme.
I carcerieri dicevano che rondava nella pazzia.
Ma nessuno poteva assicurare
che non era lui che svegliava i patii
col galoppo di cavalli e fantasmi.

(omaggio ad André Bretón)

È arrivato, di nuovo,
il popolatore delle stagioni anfibie/ del sogno,
il camminatore di una Babele di specchi.
Qualcuno lo ha visto
parlando con un ladro di lontananze.
Qualcuno domanda
da che posto venne
portando nell'asola la notte.
Ignoro l'incanto, il sortilegio! della sua voce,
ma sento la pazza chiamata all'amore! senza boato
uguale nel letto d'avorio Come nell'andito del farmacista.
Ha incrociato paraggi della terra
dove qualcuno percuote i legni
e la paura d'aprire è un battiporta.

Poética

liber en el papel la palabra coyote
vigilar que ese vocablo carnicero
No se apodere de la página,
Que no logre esconderse
Detrás de la palabra jacaranda
A esperar a que pase la palabra liebre y destrozarla.
Para evitarlo,
Para dar voces de alerta
Al momento en que el coyote
Prepara con sigilo su emboscada,
Algunos viejos maestros
Que conocen los conjuros del lenguaje
Aconsejan trazar la palabra cerilla,
Rastrillarla en la palabra piedra
Y prender la palabra hoguera para alejarlo.
No hay coyote ni chacal, no hay hiena ni jaguar,
No hay puma ni lobo que no huyan
Cuando el fuego conversa con el aire.

Poetica

Dopo di scrivere sulla carta la parola coyote
si deve vigilare che questo vocabolo macellaio
non s'impossessi della pagina,
che non possa nascondersi
dietro alla parola jacaranda
in attesa che passi la parola lepore e sbranarla.
Per evitarlo,
per dare voci d'allerta
al momento nel quale il coyote
prepara col sigillo il suo agguato,
certi vecchi maestri
che conoscono le congiure del linguaggio
consigliano di tracciare la parola fiammifero,
grattarla sulla parola pietra
e accendere la parola falò per allontanarlo.
No c'è coyote né sciacallo, non c'è iena né giaguaro,
non c'è puma né lupo che non fugga
quando il fuoco dialoga con l'aria.

Versiones al italiano: Gabriel Impaglione

"La poesía es la respuesta que se lanza en dirección a la lengua, cuando nos preguntamos acerca de nuestras necesidades fundamentales. No es un lugar para divertimentos, ni de la experimentación existencial: es el lugar de la exigencia de la responsabilidad". Yves Bonnefoy

Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

ía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton